

LA REFORMA

Unión
Respeto a la Asociación
Descanso dominical

ECO DE LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO

Vida externa
Salario mínimo
Limitación de horas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Carnicerías viejas, 2, 2.º

Reus 1.º de Febrero de 1904.

ANUNCIOS

N.º 27

Insértese ó nó, no se devuelven los originales.

A precios convencionales

Hay que asociarse

Algunos dependientes de comercio viven apartados del movimiento de solidaridad de sus compañeros.

Su apartamiento no procede de la voluntad, sino del error.

Ignoran que todos los beneficios que la Humanidad ha obtenido, se deben a las organizaciones colectivas de clase.

Por ellas se ha desarrollado el comercio, ha progresado la industria, se han enriquecido las naciones.

Los pueblos en que la organización de clase no es fuerte, vigorosa, robusta, perecen empobrecidos, anquilados, son pueblos que pasean sus miserias por la vida, infectando al mundo civilizado.

Inglaterra debió su florecimiento al poder y la influencia de una gran Liga; Alemania se ha colocado a la cabeza del progreso, merced a la organización de sus masas obreras, impulsadoras de toda clase de reformas; los Estados Unidos han obtenido su bienestar, emancipándose de la tutela inglesa, en una estrecha y admirable federación.

Aquella frase de Bismark, *la fuerza es la base del derecho*, ya no tiene hoy realización posible en la vida de las naciones y en la paz del trabajo.

Sin la asociación de elementos, de intereses comunes, de aspiraciones homogéneas, no se consigue mejora alguna.

Esos dependientes que fundan Asociaciones, que propagan sus ideas en *meetings*, en reuniones particulares y que se organizan para la defensa de sus intereses, aspirando a la mejora social de la clase, merecen el aplauso de los espíritus cultos y de los corazones honrados, y el respeto de las autoridades, de los gobiernos y de los mismos patrones.

Los que permanecen aislados, más accesibles a la holganza de un día en el colmado, en el café o en la deshonesta diversión, que sacrificar una hora en el Centro social a la cultura, a la instrucción, a la comunidad de las ideas y a la conjunción de las aspiraciones de todos, absolutamente de todos sus compañeros, esos merecen que el jefe los explote y que lleven en la frente el sello de la esclavitud.

Toda mejora que los dependientes obtengan se deberá a su propio esfuerzo.

La frase de Marx tiene su adaptación propia en el esfuerzo de esta clase, tan humilde como digna de bienestar.

La emancipación de los dependientes será debida a los dependientes mismos.

LA DEMOCRACIA

entre el Capital y el Trabajo

No existe la democracia entre el obrero y el patrono, entre el empleado y el jefe y entre el comerciante y el dependiente.

¿Y por qué no ha de existir?

No existe ni existirá nunca—casi uno puede

atreverse a pronosticar—por la sola razón de que todos, sin distinción de clases, son y serán siempre demasiado altaneros todos los Principales, Patronos y Jefes, y hasta unos más que otros, porque hay principal que no recordando lo que tal vez ha sido, al tratar con un dependiente le parece que trata con un ser inferior, lo que le tendria que parecer que trata con un superior, que si lo recapacitaran, algunos de ellos, sabrían que han sido dependientes también, pero de los que no saben muy bien su obligación algunos de ellos.

Porque ¿no es muy sensible esto?

El que muchos dependientes estemos bajo el yugo de un déspota en forma de principal; y que hasta busca la manera muchas veces de robarnos horas que no son de trabajo, solamente por el mero hecho de que estemos más tiempo bajo el yugo despótico de algunos.

He visto, en otras clases sociales, aunque todos seamos hermanos en Asociación, como son los ebanistas; pues en una ebanistería, no de Reus, pero si de otra población; al principal vi atrasar el reloj para que los obreros trabajasen media hora más. ¿No causa risa, desprecio y al mismo tiempo indignación, semejante salvajada? pues si lo he visto, cuando contemplo que hay algunos obreros de esos que se llaman «Esquirols» que no quieren asociarse, las lágrimas asómense a mis ojos, al ver que estos seres tendrán que ser muy infelices, para no saber comprender lo que les conviene.

Con los dependientes de Comercio no era también muy sensible que algunos años atrás se contemplase en lugar de ahora que salen en compacta masa los dependientes al dar las ocho, al contrario de antes que daban las ocho, las nueve, las diez, las once, y hasta muchas veces las doce de la noche.

Se podían ver a los dependientes con el rostro demacrado por la fatiga, el cansancio y el padecimiento; ¿no era bien triste y hasta si se quiere inhumano?

¡Pues fijaos bien en la diferencia que va de ayer a hoy, y habrá de hoy a mañana si seguimos por el camino de la Razón y la Justicia únicas bases para la regeneración del ser humano. Si existiera la democracia entre el capital y el trabajo, esto no hubiera sucedido ni tampoco sucedería, y el obrero como el empleado, y el dependiente, trabajarían más a gusto y darían su sangre si menester fuera, por la vida del Principal, Jefe ó Patrono.

JUAN CASTELLVÍ.

Asociació

Es l'arma més útil de que podem disposar tots els que 'ns refugim ab aquesta fortalesa, per defensarnos dels atacs que 'ns infereix el capital, que busca tots els medis pera que entri

en nosaltres la desunió, extirpant nostre companyerisme, per imposarnos noyament las sevas exigencias y convertirnós en sers indefensos subjugats sota 'ls seus dominis, destinats únicament a satisfer la seva desmesurada ambició.

Son molts els motius que 'ns han impulsat vers lo socialisme, los quals, fills de l' esclavitud y de la tirania exercida pe 'ls que 's crehuen ser amos de la vida del obrer, intentaren convertirlo en imparable máquina productora, saciantse ells ab la suhor que derramaba per poguer obtenir una existencia tal com se mereixia, resultant las mes de las vegadas inaguantable y vergonyosa, indigna de ser posehida per personas que han de viurer del treball.

L' ignorancia que 'ls obrers habian tingut fins a l' actualitat, obligantlos a permanecer callats sota un feudalisme monstre, resignantse a sufrir totas las impertinencias imposadas pe 'l capital; ha desaparecut, obrint pas a la flum del progrés que ha lograt infiltrarse en la pensa del noble fill del treball y, abominant aquest de sa situació, lograr rompre d' una forta estrabada las cadenas que tenia amarradas desde temps llunyans.

Al trobarse ja lliure d' aquella vida monótona y triste, havia d' apoyar sas conviccions sobre una firme columna que resists las furias de sos enemichs, que no donarian tregua a sas lluytes per poguer reconquistar aquell tresor que 'ls acabava de desapareixer; las quals conviccions, apoyadas sobre la solidez y robusta columna de l' «Associació», pogué defensarse ab heroisme derribant els obstacles imposats a sa benhaurada marxá.

Aqueixa tasca es la que hem de continuar ab molta fermesa d' anim tots els que 'ns acoblem baix els sagrats lemas que constitueixen el nostre redentor programa y qu' es indispensable la realisació d' aquest, per alcansar l' emancipació qu' es el fi que 'ns propositem.

R. DE NOGUÉS.

Virtud jactanciosa

La humanidad es injusta, generalmente, el interés que demostramos por la clase necesitada, es una de las tantas mentiras que mantenemos encarnadas dentro de nuestro ser; prescindiendo de la eficacia de las razones que prueban infaliblemente lo suficiente para convencernos de la verdad.

Nos llamamos justicieros, hacemos alardes de tener sentimientos humanitarios, nos alabamos de ciertas impresiones sensibles que recibimos cuando el dolor impera en el hogar doméstico de algún necesitado... y si analizamos, si nos cercioramos bien del estado interior de lo que pensamos, reflejará evidentemente que

nuestros pensamientos en idea general son contrarios á lo que prescribimos y á lo que pretendemos demostrar á la faz del mundo.

Sin razón ni justicia goza la humanidad de elevada alcurnia, de un privilegio del cual los de baja estofa no les es dado poseer,—casi veo imposible dar razón de la simplicidad de este privilegio,—según ellos, humanitarios ante todo, miden continuamente la distancia que separa de la opulencia á la miseria; y dejando sus ocupaciones más precisas, hasta sus placeres y gozos mundanos, se dedican principalmente en hacer operaciones caritativas gastando un dineral haciendo obras benéficas y socorriendo á cada paso á miles de personas necesitadas, no cuidándose más que de albergar mendigos callejeros sin hogar ni familia, que lejos de agradecer sus buenas obras maldicen después á su salvador deseándole toda clase de calamidades; pintando odio y más odio contra sus apreciables personas.

Por eso, digo que la humanidad toda es injusta, ¿por qué no hemos de reconocer las buenas cualidades de los que tanto se desvelan para que la miseria no encuentre albergue en el hogar del necesitado? ¿por qué no apreciamos en lo que vale el filantrópico fin de socorrer necesidades y más necesidades, á aquellos que por caridad se olvidan de sus obligaciones más precisas, de sus diversiones particulares, para dedicar toda su atención al benéfico fin de hacer obras buenas?

Así está la humanidad de baja estofa, descontenta y desagradecida: que diferencia de esto á lo que ellos quieren.

Quisieran ellos que esa humanidad compuesta de gentuza, desordenada y frenética, sin facultad para comprender el valor de las cosas, fuese arrastrando hacia ellos para lamer sus pies; querrian ellos que con sumisión y respeto les cantasen glorias y proezas, aun que sea sin merecerlo, como si un hombre porque pertenece á esa clase que ha dado en llamar baja, hubiese nacido para arrastrar su cuerpo para vivir, como si un hombre del pueblo no fuese digno de ir con la cabeza levantada á lo alto; como si un hombre que por todo vestir lleva blusa y alpargatas, no tuviese derecho á gozar de una vida libre.... Insensatos, ya han pasado los tiempos de las injusticias, ya pasaron los días angustiosos del esclavo sujeto á las exigencias de su tirano, ya pasó aquéllo; hoy, aunque muy tarde por desgracia, hemos podido comprobar que un hombre vale lo que otro hombre, así es que el esclavo de antes valía á lo menos lo que su dueño y señor; pero azares de la vida que en nada puede competir el hombre, lo lanzaba al mundo privado de auxilios, sin experiencia ni razón, padeciendo hambre y miseria; y como es natural, se veía obligado á hacer lo que el quería que hiciese.

Abolido el esclavo no pretendais entronizaros con feudales acciones que no os ha de valer; recurrís á manejos caritativos que es pura fábula, para que el pueblo crea la identidad de vuestras operaciones para redimir al mundo, fundáis asilos y albergáis en ellos, para deslumbrar á la humanidad; y ciega, os aclame redentores del necesitado; en vuestros discursos derrochais la mar de elocuencia barata, encasquetando á los crédulos que en vuestras manos está librar á la muchedumbre de la miseria que hace estragos horribos en sus filas; en fin, todo vuestro ardor, todo vuestro afán en libertar al pueblo, lo constituye la esperanza de veros algún día sentados á la cabeza de este pueblo para explotar con más comodidad su buena fé y mandar á vuestro antojo los destinos de ese pueblo que solo él puede gobernar; eso es lo que queréis: usurpar sus derechos.

¡No! No haréis tal. La revolución de inteligencias hacia la emancipación humana os impedi-

rará la idea de vuestros dogmas corruptores que deshonoran á los ojos del mundo la idea verdadera de regeneración, vuestros esfuerzos para conseguir lo que apetecéis injustamente, serán estériles ante la verdad, porque las consecuencias de los humildes discurriendo sobre el destino del hombre; formarán otros principios con sus ideas redentoras que serán la base de otros fundamentos nuevos de virtud, y no una virtud frívola como la vuestra, sino la verdadera, la buena, la que alcanzará hasta el más insignificante mendigo.

Ansiosos del humo de alabanzas, queréis ser virtuosos por el deseo de que os admiren y celebren, así poneis por fundamento de vuestras virtudes la frivolidad del orgullo y ambición, no hay nada de humanitario, nada hay de caritativo; en vuestros actos, á través de la oscuridad más impenetrable hemos visto que vuestra virtud es ficticia y jactanciosa. Sabemos que el hombre de bien que no obra á impulsos de su corazón y no siga en su conducta principios verdaderos, sólidos y prácticos, fruto de la persuasión y del sentimiento, da pruebas de su poco amor al prójimo y no busca más que elogios, fama y grandeza para su persona, así vosotros; teneis tantos cultos formados sobre revelaciones tan evidentemente absurdas, que es imposible que un hombre sensato los tenga por verdaderos.

Impostores; blasfemos cuando practicáis actos de caridad que no traen otro fin que el de veros recompensados por alabanzas y aclamaciones de entusiasmo para celebrar vuestros humanitarios sentimientos. Si os atreveis á sostener que el estado de vuestras acciones es natural del hombre del bien, degradáis su ser hasta poner su corazón anegándolo con el fango de la más vil calumnia.

No es así como se practica el bien, no es á són de bombo y platillos como la caridad debe ser practicada por las personas de piedad, sino de otro modo que ensalza más la virtud y honradez donde se condensa el bien que se ha hecho para salir de él la bondad de los caritativos para con los necesitados. Sin embargo teneis motivos suficientes para obrar así; ricos, opulentos, con la creencia de un gran número de errores, creéis que la justicia y la razón está en vuestras manos, y en efecto, las confundís poniéndolas delante de los ojos del mundo ignorante, donde causa admiración vuestra osadía hasta el punto de que los más incrédulos dudan de si sois ó si estáis en lo que decís.

Pero dejad que se instruya el pueblo, dejad que las inteligencias de esa gran masa popular se desarrollen, dejad que al fin comprenda la estabilidad de su existencia y vereis lo que vale el pueblo, vereis dónde llega la fuerza, esa fuerza arrolladora de esa humanidad con que jugáis torpemente engañándola con ideas indignas de un pueblo honrado y culto que por culpa de sus directores no es grande ni lo será hasta que se limpie de tanta inmundicia como le rodea.

JAIMÉ MARTORELL

VICTORIA

Els que lluiten per una causa noble i generosa; els que treballan per un ideal honrat i altruista; els que dediquen sos esforços per implantar alguna reforma útil i digna; els que combaten eternament per el bé de l' Humanitat; els que preocupen de la Veritat i de la Justícia; els que consagren sa vida á estimar á treballar; els que pateixen una esclavitut, mes ó menys grossa, pero sempre abominable; els que ambicionan ésser lliures, molt lliures, com ens feu Natura; els que anhelen exterminar l' esclavitut, els odís, l' egoisme; els que desitjen emanciparse;

els que suhen; els que sofreixen; els que passen sa existencia entre mitj de penas i trageries, de plors i desenganys, que vinguin am mí, que m'acompanyin en ma tasea tan sincera com pesada: que vinguin sempre am mí, qu' am mí hi trobaran son mellor company, son amic mes humil i mes fidel. Junts, molt junts, confusos amb una sola ánima, units inseparablement, lligats per los estrets i tristos llasos del treball, de les lluites y de la fé en un hermós i enlaírat ideal, farém via per l' espinós camí de la Vida, obrintnos pas per tot arreu, sens desmayar un sol instant, sense cansarnos jamai, hasta conseguir, tart ó aviat, el fi que tots ens proposém.

Y alternant am les lluites grandioses, ens contarem nostres penes, i nostre cos tindrà un dolç consol en compartir nostres tristesses, nostres dubtes, nostres il·lusions mortes. Jo us diré que per conseguir mon benhaurat projecte, m' he quedat sense amics, sense familia, sense ningú que m' estimi. Vosaltres m' explicareu també vostres sospirs, vostres sentiments, vostres treballs, i així, am los sufriments en nostre cos, i am la sublim satisfacció de nostre esprit, combatirém lo que sia inútil i dolent, destruirem lo que s' oposi á nostre marcha triomfal i; no 'n dubteu, ben prompte veurém coronats nostres gegantins esforços per la victoria de l' Ideal i ls llorers de la Gloria.

J. RECAREDO.

Súplica

Se suplica encarecidamente á todos los obreros de Reus y á todas las clases sociales en general:

Se abstengan de comprar nada en las casas de los que haciendo creer que secundaban el cierre á las 8 de la noche, tienen la gran tranquilidad de tener la puerta abierta, hacer ventas y además, existe uno en particular, que con los dos ojos no ve bastante y tiene que usar dos más para poder mirar la calderilla que hace, y que éste no quiere cerrar que no cierren en general todos los panaderos.

¿Verdad que les da risa?

Pues éste considera que con la calderilla que hace desde las 8 á las 9 puede muy fácilmente hacerse rico, y no sabe el infeliz que lo que hace es hacerse antipático, en toda la extensión de la palabra.

Si continúa este sujeto que tiene la tienda en la calle de Monterols, haciendo lo que hace, ya se lo daremos á conocer para que se fijen bien en su físico ese que demuestra no estar muy al corriente de lo que hacen las clases civilizadas y por esto hace lo que hace.

¡Alerta pues! que bastantes comercios hay para no tener necesidad de ir en otros de explotadores y que tal vez son ignorantes para conocer la fuerza que tiene una Asociación bien cuidada, y bien fundada.

EL ORGANISTA.

UN EJEMPLO

A treinta kilómetros de la ciudad; existia una hermosa quinta llamada de San Jorje; como eran muchos los terrenos que tenían para cultivar, vivian en la misma ocho jornaleros para el cultivo de la misma.

Todo estaba en la más perfecta armonia como lo demostraban; pues no habia ni una disputa, ni una queja, solo se contemplaba el compañerismo que entre ellos reinaba, por la noche después de cesar del trabajo todos unidos para pasar la noche y esperar la hora para acostarse, se entretenian debajo de la arboleda, entonando cantos alegres al son de las bandurrias y guitarras estando en la mayor tranquilidad; por desgracia llegó un día que otro jornalero vino á turbar la tranquilidad y el sosiego de aquellos felices moradores;

turbó el reposo no por sus ideas ni por ser malo, solo por su caracter egoista y querer que todos fuesen esclavos suyos, como era el último, no podía satisfacer sus sueños en la forma debida, pero el buscó otros medios buenos y propios de los chiquillos que van al colegio y son de corta edad.

Este jornalero se entretenía en vez de formar parte en el corro de sus compañeros á explicar á su amo todo lo que durante el dia hacian los otros; explicándolo á veces un poco exagerado de lo que era.

¿Porque lo hacia? ¿porque queria ser el traidor de sus compañeros? pues lo hacia por ganarse las simpatias de su amo, pero no se contentó solo con las simpatias; queria más, queria echar á fuera el encargado para que le pusieran á el y por fin lo logró.

Desde entonces ya no hubo más alegría ni mas canciones, entonces solo habia conspiraciones para echar á fuera aquel que comprometiendo á todos, ganó el puesto que el soñaba.

No era ya la vez primera que lo hacia, en otra Quinta que estaba ya hizo lo mismo pero aquellos de más experiencia que no estos, lo arrojaron presurosos de la casa antes no comprometiese á nadie; pero estos, dada la poca experiencia, se dejaron aplastar por esta serpiente que siempre está á la mira para rapiñar todo lo que está á su alcance.

Doy el grito de ¡alerta! y pongo este ejemplo porque por el estilo pasa en cierto comercio de Reus, y sus dependientes se pongan en vigilancia por cualquier movimiento que haga este, para hecharlo fuera como hicieron en otra casa.

F. ARQUÉ.

Reus, 28-Enero-1904.

El descanso dominical

Palabra hermosa y sublime en toda la extensión de la palabra.

¡Yendrá eso que tanto deseamos! Equivocarme quisiera; pero por desgracia lo veo como un sueño de difícil realización; no por eso tenemos que desmayar, al contrario, trabajar con mas ahinco, con mas firmeza, como si tuviéramos que ganar una fortaleza, porque que más fortaleza que poder lograr y ver realizado lo que la mayor parte de los españoles deseamos y no hemos podido verlo realizado por culpa de los que nos gobiernan, que sin duda alguna prefieren mantener el turrón que no cuidarse de que el país vaya progresando y sea la admiración de las otras naciones.

Pues ánimo y á trabajar hasta conseguir esa obra monumental.

JUAN CASTELLVÍ.

Rápida

Lo positivo

Mientras el sarao y bullicio carnavalesco cunde estos dias por los salones aristocráticos; llenos de luces de multicolores, alfombrados de terciopelo, con colgaduras de raso de este ú otro color, mientras nuestras damas ricamente ataviadas con encajes y plumaje de aves raras, se presentan vergonzosamente descotadas delante de nuestros pollos mequetrefes; con la sonrisa en los labios, mientras se gasta en placeres y orgias un dineral sin provecho alguno, se encuentran por estas calles mujeres semidesnudas, pálidas y ojerasas, efecto de su poca alimentación, cargadas de chiquillos descalzos y endebles, sin que les cubra sus cuerpecitos más ropa que una camisa hecha girones, tiritando de frio, piden pan á su madre con ojos llorosos, mientras se gasta tanto dinero en banquetes y diversiones mujeriles, se ven por esos mundos una infinidad de ancianos que temblorosos y medio muertos de frío andan de puerta en puerta pidiendo un mendrugo de pan para desayunarse, mientras se rie y se divierte,

mientras se baila y se canta, se encuentran en las poblaciones hombres jóvenes y robustos, apesar de no comer lo que su cuerpo necesita, que andan por el mundo pidiendo trabajo para no dejar morir de hambre á sus pequeñuelos, mientras los coches engalanados y relucientes conducen á duques y marqueses al baile ó al casino, se ven obreros que fatigados por el cansancio de una larga caminata en busca de trabajo, con los pies ensangrentados, se rinden y se dejan caer desfallecidos en un rincón sin más abrigo que la humedad y acaso la nieve.... Si, mientras por una parte se rie por otra se llora; mientras allí se come, allá se ayuna; mientras aquí se baila, allá se retuerce; mientras se canta, allá se gime, y mientras la alegría y el placer se apodera de los habitantes de los palacios, con todas las comodidades apetecibles, el dolor y la miseria se apoderan de esas barracas andrajosas, privadas de luz y de alimentación, llenas de personas dignas de figurar entre los mártires que el Hacedor tiene allá en las alturas de la gloria.

¿Comentarios? no; es demasiado positivo.

JULIO BERT.

ECOS

Los Dependientes de Madrid

La Asociación General de Dependientes de Comercio de Madrid, en reunión celebrada en su domicilio social, acordó remitir un mensaje al presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, para que intercedan con el presidente del Senado, á fin de que esté ponga á discusión en el plazo más breve el proyecto de ley «Descanso Dominical».

El presidente del Senado, en atento B. L. M. remitido á dicha Asociación, invitóles para que pasasen á visitarle el 1.º de Febrero con objeto de conferenciar sobre dicho asunto.

Por exceso de original dejamos de publicar un artículo de nuestro colega «La Federación» de Madrid, el cual lo publicaremos en el número que viene, pues es de total interés para los dependientes en general.

Se ha encargado de la dirección de nuestro periódico nuestro distinguido amigo y excelente compañero don Juan Castellví.

Es general el entusiasmo que reina en todas las Asociaciones de España, lo que nosotros lo celebramos, porque de esa manera es el único modo que se puede llegar á aquella frase ó refrán muy gastado pero que ahora es oportuno emplear, y es el de que la unión hace la fuerza.

Hay que tener entusiasmo por la Asociación, compañeros, porque hay algunos dependientes que cuando celebra algún acto la Asociación ni si quiera se dignan presentarse. y tiene que ser al contrario, pues tenemos que ser como hermanos.

Hemos recibido un número de la revista «Eco del Fomento Instructivo y Recreativo», de Barcelona, estableciendo gustosos el cambio.

Sentimos que el espacio de que podemos disponer, nos impida ocuparnos más extensamente de tan ilustrada Revista.

Nuestro compañero don Luis Vidal, que con tanto celo ha venido desempeñando alguno de

los cargos de nuestra Asociación, ha pasado á residir en la capital de Barcelona.

Deseamos que la fortuna le vaya en pos del amigo querido.

Para sustituir á los individuos de la Comisión de Mercadería y Paquetería, don Telesforo Roca y don Luis Vidal, han sido nombrados los compañeros don Augusto Domenech y don Pedro Rodamilans.

Felicitemos á dichos compañeros por el honor que se les ha dispensado, esperando de su compañerismo, realizarán cuantos trabajos se presenten por el bien de nuestra causa.

Para dar más impulso al Eco de los dependientes, órgano de nuestra Asociación que sale mensualmente, ha sido formado un Consejo de Redacción con un Director y tres Redactores, lo cual lo celebramos por mor de que así procuraremos salga con más bríos á defender á nuestros compañeros para que el yugo del tirano le sea un poco menos duro de pelar.

Parece que dentro poco será un hecho el que quede formada la Junta de Reformas Sociales lo cual celebraremos de veras, por ser una de las cosas que más conviene para mejor desarrollo de cualquier Asociación.

Ha sido verdaderamente una manifestación de simpatía el acto celebrado en el «Teatro Fortuny» á favor de los empleados y obreros de los ferrocarriles rindiendo así tributo á una Asociación que bien se lo merece, pues dicho teatro estaba lleno de bote en bote, lo que celebramos en el alma.

Damos el ¡alerta! á un señor principal que se entretiene los domingos por la tarde haciendo despachar á sus aprendices, cosa que desdice muy bien de los hombres de criterio; y en lugar de ganar, hace que se abstengan de ir á comprarse alguna camisa, cuello ó corbata, los dependientes de las otras casas que antes le compraban.

Dámosle el aviso para que un dia no se encuentre que una «exhalación» le haga añicos los cristales de sus escaparates, cosa que lo sentiríamos de veras.

Pensamientos

No puede el individuo hacerlo todo, pero si él no hace su parte, nadie puede hacerla por él. El deber no es sino la colaboración que presta cada uno al cumplimiento del fin universal del mundo y del destino de las cosas. Si la relativa pequeñez de esa colaboración fuera parte á desalentarnos, el destino universal quedaria incumplido. Cumplir la parte que el deber le toca ha de ser la divisa de cada cual. El resultado definitivo, por trascender de la esfera de su acción, no le es imputable.

La vida del hombre oscila entre el dolor y el hastio; tales son en realidad sus dos últimos elementos.

El mundo es el infierno y los hombres se dividen en almas atormentadas y diablos atormentadores.

En todas partes se encuentra un adversario: la vida es una guerra sin tregua y se muere con las armas en la mano.

LA ALIANZA
 GRAN TIENDA DE QUINCALLA Y JUGUETES

OLIVÉ Y SALAS

Plaza de la Constitución y Calle de Mariano Fortuny

PRECIO FIJO **REUS** PRECIO FIJO

Almacén de Paquetería

Pablo Oliva

Ventas al por mayor Calle Mayor. - REUS

CRISTÓBAL LITRÁN

FARMACIA DE MERCERÍA

9. CALLE DE MERCERÍA, 9

LA MODE ELEGANT

Taller de Camisería de **Jaime Martorell**

PRECIO FIJO JESÚS, 27

EL BARATO TIENDA DE TEJIDOS

IGNACIO IGLESIAS

Calle de Baldomero Galofre

FÁBRICA DE FAJAS

ADELL Y ALCON MORELLA (Castellón de la Plana)

GRAN ZAPATERIA de Vicente Borrás

Especialidad en Calzado á la medida y para pies delicados. Calzado de lujo. Calle de Jesús, núm. 17. **REUS**

La Villa de Sitjes

Zapatería de **FRAN.º MONTANÉ**

CALLE MAYOR NÚMERO 1

GRAN PELUQUERIA

PEDRO SABATER

PLAZA DE PRIM, 7 - REUS

Disponibile

SALÓN DE PELUQUERÍA

JOSÉ VERNIS

Servicio esmerado. **Arrabal alto Jesús, 38.**

BARBERÍA DE VDA. DE JOSÉ ARQUÉ

Calle Mariano Fortuny (antes Monterols), núm. 32

GRAN SALÓN DE PELUQUERIA

JAIME BORRÁS

Calle de Baldomero Galofre

GRAN SALON DE PELUQUERÍA

ROSENDO GULLÍ

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 5.

JOSÉ ARBÓS

SASTRE

Calle de Jesús, 34, principal - REUS

SASTRERÍA DE CARLOS PONS

Arrabal Santa Ana 17. - Frente al Banco de Reus

ESPECIALIDAD EN TRAJES Á MEDIDA

Gran Café-Restaurant de París

TOMAS GIRÓ

Plaza de Prim, (Pórticos) - REUS

LA VIOLETA

Gran fábrica de gorras de JUAN RIUS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

PRECIO FIJO CALLE GALANAS, 17

Disponibile